



El Eco de Cartagena

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9225

—PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

—CONDICIONES—

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. J. rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street

—LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 31.—

LEGÍA JABONOSA DE JOSE IGNACIO MIRABET.

TENIENDO SOSPECHAS DE QUE EN ALGUNOS ESTABLECIMIENTOS VENDEN OTRAS CLASES DE LEGÍAS, TOMANDO EL NOMBRE DE LA DE MIRABET, Y A FIN DE EVITAR QUE NUESTROS CONSUMIDORES SE VEAN ENGAÑADOS, HE AQUÍ LOS PUNTOS DONDE ÚNICAMENTE SE EXPENDE EN CARTAGENA LA VERDADERA Y LEGÍTIMA LEGÍA JABONOSA DE MIRABET.

Cooperativa del Ejército y Armada, calle de Jara; D. Joaquín Ruiz, Droguería, Cuatro Santos; D. Joaquín Barceló, Puerta de Murcia; D. Tomás Seva, calle de Osuna; D. José Ruiz Navarro, Comedias 5; D. José Romero, Castañini 1; Sra. Viuda é hijos de Pico, Verduras; Señora Viuda é hijos de Máximo Gutiérrez, Verduras 14; D. José Andren, San Francisco esquina Pallas; D. Ginés García Cañabate, Caballos 1; D. Antonio González, San Fernando 57; Sociedad Cooperativa del Obrero, Glorieta de San Francisco; D. Juan Rova, Cuatro Santos 18; D. José Pagan, Aire 8; D. Francisco González, Plaza de los Caballos 6; D. Diego García, Serreta 5; don Víctor Martínez, plaza de Sevillanos; Don Diego García, Serreta; Don Manuel Foyedo Martínez, Morería baja; Don Anastasio López, plaza de la Merced, esquina á la calle del Duque; Don Cecilio Cutillas, Serreta; Don Agustín Conesa, calle de Canales; Don Angel Solano, enfrente de la Caridad; D. José María Ramón, plaza Roldán; D. Manuel Hernández, D. Matías 24; D. Pedro Sarabia, Carmen 34; D. Manuel Martínez, plaza del Rey 3; D. José Gómez é hijos, Puerta de Murcia; D. Juan Cecilia, Angel 40; D. Ginés Sánchez, Jara 26; D. Tomás García, Caridad 4; D. José León Costa, Duque esquina á la plaza de San Leandro; D. Anastasio López, calle de la Palma, Doña Josefa Lucí, Caridad, 9, panadería.

Para más informes dirigirse al único representante en las provincias de Albacete, Murcia, Alicante y Almería, D. Fernando Giménez de Berenguer, calle de Martín Delgado, 9, pral, Cartagena.

LUNES 1.º DE AGOSTO DE 1892.

DOCTOR USON.

Consultas de las enfermedades de los ojos y de la matriz.—Todos los días de 9 á 12.—Calle Mayor, 11, principal.

MOSAICOS.

Más de mil dibujos diferentes en las tres clases que hoy se fabrican, en madera, barro cocido y cemento hidráulico.

Precios directos de las respectivas fábricas.

Museo Comercial, Puerta de Murcia 38-40 y 42, Pasaje Conesa.

LA SEMANA ANTERIOR.

Estamos mejor que queremos. Con la feria y los festejos ¿qué más puede pedirse?

Sobre todos los que por mal nombre se llaman festejos, los globos.

¡Qué hermoso espectáculo!

¡Qué modo de gozar el pueblo!

¡Y cuántos hurras! ¡Y cuántos comentarios favorables á los organizadores de la fiesta!

Verdad es que todo se lo merecen los caballeros.

Ellos han pensado en lo de la luz eléctrica... y ella ha pensado en complacerlos á intervalos.

Ellos quisieron cuadros disolventes, y el pueblo al verlos dijo enseguida, *Tableau*.

Respecto á las carreras y á los globos, no hay para qué hablar.

Lástima que no se repitan estas diversiones, porque son para vistas más de una vez.

Y ni aun así puede uno hacerse cargo del mérito que encierran.

Lo tienen tan reservado, que apenas sale á la superficie.

¡Qué gusto daba el ver el Circo ayer mañana!

Cuánta angelical criatura rebozando alegría, ostentaba el premio á que se hizo acreedor por su laboriosidad!

Daban ganas de rejuvenecerse, y dando pasos atrás llegar á la edad primera, siquiera por salir premiado, ó siquiera por tener menos años.

Este sí que sería un gran premio.

El que más y el que menos aprendería la Biblia de memoria, con tal de salir premiado, especialmente si tenía muchos años.

Peró volvamos á los festejos, y á la feria.

Los feriantes se quejan, las rifas están frías (¡quien fuera rifa!) y los negocios, en fin, andan mal.

Únicamente los que venden refrescos y los que rifan salchichones, obtienen grandes resultados.

Se comprende.

El estómago es el número uno.

K. T. To.

COLABORACION INEDITA.

PARENTESIS

«Aquí están los pobrecitos que viven de la caridad, tipi-tipi-ti tipi-tipi-tá.»

Así cantaban con música de Chueca, unos cuantos coristas de «ambos sexos», en cierta zarzuela que alcanzó mucha popularidad hace muchos años.

Aquéllos eran otros pobres. Los de ahora—me refiero exclusivamente á los mendigos—viven más aun que de la caridad, del timo y de la estafa. Está bien que las autoridades los persigan.

Ellos, los mendicantes, lo invaden todo. Paseos, calles, mercados; las puertas de los templos de Dios, y de los templos de Talía y de los templos de Baco... Parece que constituyen una nueva orden de caballeros templarios.

Las inflexiones de su voz; las contracciones de sus rostros, sus ademanes, sus movimientos, todo lo constituye el arte, ó la ciencia de pedir, lo adaptan perfectamente á las circunstancias de lugar, tiempo y persona. Ellos explotan, en propio beneficio, ora los vaivenes de la política, ora las deficiencias sociales, un día los más puros afectos del corazón, otro día las pasiones más bastardas.

Fundan el éxito de su industria en el contraste. Al hombre recio, que suponen forzado por los músculos é insensible á las imposiciones, piden limosna con lágrimas en los ojos, con melifluos temblores en el aserto, con estudiada palidez en el semblante. Y el hombre incommovible se conmueve, y les da una moneda.

A la señora, de suyo débil y pusilánime, la amenazan hasta asustarla, y para librarse de la persecución insidiosa de

un mendigo insolente, le da limosna también.

Ya se sabe. Sucede á un período liberal un período reaccionario. Pues los pobres son todos víctimas de las tiranías del gobierno.

Hay una crisis en el trabajo manual... Pues se convierten los mendigos en trabajadores infortunados, ellos que no han trabajado nunca.

Peró todos estos recursos, con ser censurables, no lo son tanto como el de hacer de la infancia medio seguro de industria lucrativa.

A las altas horas de la madrugada, los que por razones de oficio ó por afición simplemente, nos retiramos cuando la puerta de Alcalá recibe en lo alto de su escudo el fulgor de los primeros rayos solares, vemos por esas calles una porción de hombres, con séquito numeroso de tiernas criaturas, muertas de sueño, mal abrigadas y mal alimentadas, para que la anemia que rebosan sirva de medio de explotación, la más inicua de todas, porque es la infame explotación de la inocencia.

En Madrid—creo que también en todas partes—los verdaderos pobres son los que no piden.

En beneficio de éstos debe de ser ejercida la caridad, la que socorre al necesitado, la que liberta del vicio ó del crimen á la huérfana desvalida, ó al padre de familia desventurado.

Los que piden en la vía pública, son los que luego, al ser detenidos por la policía, llevan cédulas de vecindad que consignan la condición de «propietario» como ocurrió anoche con uno de los pobres (!) presos, quien además llevaba 62 pesetas en el bolsillo.

Hacia falta purificar á Madrid de la plaga de mendigos que lo infestan. Por eso, aparte de las sensiblerías que en cierto público produce la persecución de mendicantes, hay que reconocer que la campaña es conveniente, necesaria y útil. Aunque al ser filiaados los detenidos, á la pregunta

—¿Quién es usted?

Contesten como uno de esos mendigos lo hizo anoche.

—Yo soy pariente de D. Antonio Cánovas del Castillo.

CALIXTO BALLESTEROS.

Madrid.—Julio 30.

VARIETADES

EFEMÉRIDES HISTÓRICAS

1.º DE AGOSTO DE 1275.

Muere el infante Don Fernando, hijo de Alfonso X.

Primogénito de Alfonso X y D.ª Violante fue D. Fernando de la Cerda, llamado así por haber nacido con un largo cabello en el pecho.

Casó con la princesa D.ª Blanca hija de San Luis, rey de Francia, acto que tuvo lugar en la catedral de Burgos. Regentó con acierto el trono de Castilla interin Alfonso X llevó á cabo su expedición á Italia con objeto de que el Papá le confriese la corona imperial de Alemania.

Habiéndose renovado por esta época la guerra entre Castilla y los moros granadinos, y hallándose el trono sin recursos suficientes para emprender la campaña, hizo un llamamiento general, y al emprender el viaje con las tropas, tuvo la desgracia de sucumbir en Ciudad-Real víctima de una repentina enfermedad. Instituyó á sus hijos por herederos de los derechos que en su día pudieran corresponderle; pero como las leyes que entonces regían no determinaban explícitamente el orden de sucesión, Alfonso X tuvo á bien declarar por heredero á su segundogénito D. Sancho. De aquí surgieron graves cuestiones y luchas entre los partidarios de unos y otros, comenzando por D.ª Violante que tomó el partido de fugarse á Aragón con su nuera y los infantes de la Cerda.

CHARADA.

Dos prima lector si has visto á mi amante que es un todo, que en mi casa terciá prima y sale siempre beodo.

GEROGLÍFICO

EL CORAZON HUMANO

Soluciones del número anterior:

A la charada: BATURRO.

Al gerooglífico: MONTERO RIOS.

6

FLOR DE UN DIA

FLOR DE UN DIA

NOVELA ORIGINAL

DE

Doña Teresa Arróniz.



CARTAGENA

Imprenta de José Requena, Aire, número 15.

1892.

te una casa de no gran extensión, compuesta de dos pisos con fachada al mediodía, y en ésta cuatro balcones. El bajo estaba destinado á almacén de maderas: constaba además de un pequeño sótano y de un corralillo anejo, donde el primer propietario tenía buen número de gallinas, de las que era fiel y vigilante guardador un feísimo mastín que no cesaba en toda la noche de ladrar.

Allá por Noviembre del setenta y ocho, el tratante en maderas puso en venta su casa, con tan buena suerte que, un mes más tarde tuvo comprador y comprador que no se anduvo en regateos. Verdad es que fue vendida á plazos, mas no le faltaron por cierto garantías segurísimas, tanto que inmediatamente el nuevo poseedor dió comienzo á las obras transformando la casa en hotel. En tres de sus muros se abrieron balcones, el corralillo con algunos pies más de terreno se convirtió en jardín; el jardín fue cerrado con una verja de hierro; ésta se cubrió de malla de alambre, dentro se puso profusión de yedra y madreSelva, se plantaron acacias, en torno de éstas, geranios de todos colores; cubriéronse los balcones con persianas, y con ésto, los correspondientes guardapolvos y su revoque amarillo, adquirió tales aires de importancia y presunción, que se hizo notable y fue notado de por entonces aún escasa y no muy próxima vecindad.

En Abril del setenta y nueve se concluyeron las